

ciscanos, que eran Lazousky, Fournier, Guzman²⁴, Desfieux y Varlet, alborotadores ordinarios de las secciones. Solian estos reunirse despues de las sesiones para tratar de asuntos políticos, y nadie dió la menor importancia á semejante revelacion, como que se tuvo por cosa ridícula la reunion de aquellos sujetos cuando se suponía que habia otras tramas mucho mas profundas.

NOTAS DEL TRADUCTOR

PERTENECIENTES AL CAPITULO TERCERO.

PAGINA 164.

1 La biografía de Pitt tendria que ser demasiado larga si hubieramos de seguirle en todas las negociaciones políticas que dirigió durante su largo ministerio; porque no podriamos dispensarnos de hacer un cuadro histórico del estado de la Enropa, la América y la India, que tanto variaron de aspecto ya por efecto del sistema que hizo prevalecer en la política de su país, ya por el desarrollo que tomó en su tiempo el espíritu de independencía ó de reforma en las ideas. Mas el que tal intento no debe contentarse con escribir una ni muchas notas sino que necesita publicar un grueso volumen por lo menos. Asi nosotros vamos á limitarnos á indicar los principales sucesos de su vida, por decirlo así, individual, que es lo único que entra en nuestro propósito.

La mayor parte de los escritores que han hablado de Guillermo Pitt, hijo segundo del lord Chatam, le hacen natural de Angers, durante un viage que sus padres hicieron á Francia por los años 1788 á 59; pero noticias mas positivas y en el día indudables, nos obligan á rectificar este error nacido de la identidad de apellido de otra familia inglesa que en efecto se hallaba establecida en aquella ciudad por aquel tiempo. La verdadera patria de este célebre ministro fue Hayes en el condado de Kent, y nació el 28 de mayo 1759. Desde la edad de seis años le dieron por ayo al doctor Wilson, despues canónigo de Windsor, pero su padre dirigia por si mismo su primera educacion, sin permitir que saliese de la casa paterna hasta que cumpliese catorce años. Entonces le envió á la

universidad de Cambridge; pero tan bien preparado de conocimientos y tan naturalmente dispuesto hacia el estudio, que casi desde su llegada á la universidad y á pesar de las enfermedades que le acometieron, pasaba por uno de los estudiantes mas aprovechados entre los de su edad. Entendia ya con perfeccion los clásicos griegos y latinos, habia hecho progresos en el álgebra y la geometria y tenia algunos conocimientos generales de la historia. Estaba particularmente recomendado por su padre al doctor Tomline, que despues fue obispo de Winchester, y este fue quien dirigió sus estudios. A la muerte de su padre, acaecida en 1778, pasó algun tiempo al lado de su madre lady Ester Grenville, y luego se volvió á la universidad donde permaneció hasta 1780 estudiando la jurisprudencia. Se recibió de abogado y defendió algunas causas con tal destreza y felicidad, que bastaron á dar á conocer que hubiera podido distinguirse mucho en aquella carrera. Antes de ser miembro del parlamento ni practicar diligencia alguna para serlo, asistia constantemente á las sesiones siempre que habia alguna discusion importante, y no solo tomaba apuntaciones de los discursos que mas le agradaban sino que procuraba compararlos con los de los oradores griegos y romanos, cuya lectura diaria le habia recomendado su padre.

En 1781 fue elegido miembro de la cámara de los comunes por la aldea de Appleby, antes de cumplir la edad de 22 años y en una de las épocas mas críticas para la Inglaterra, cual fue la de la guerra con sus colonias americanas, con la Francia, la España y la Holanda. Tampoco la eran favorables las disposiciones de la Rusia, la Dinamarca y la Suecia, ligadas por el tratado conocido con el nombre de *neutralidad armada*, y al mismo tiempo se habia formado en la India una confederacion que amenazaba las posesiones inglesas. Desde que entró Pitt en la cámara se sentó en los bancos de la oposicion contra el ministerio del lord North, y su primer discurso fue en apoyo de la mocion que habia hecho Burke pidiendo ciertas reformas en la lista civil ó dotacion de la

corona. Al principio le estuvo escuchando la cámara con benévola curiosidad en recuerdo de su padre; mas al verle desplegar un conocimiento tan esacto de la cuestion que trataba prorrumpió la asamblea en aplausos, pronosticando desde entonces que el lord Chatam tendria en él un digno sucesor. Unidos sus esfuerzos á los de la oposicion consiguieron derribar el ministerio del lord North en marzo de 1782 y se formó inmediatamente otro bajo la presidencia del marques de Rockingham, en que entraron Fox y el lord Shelburne como secretarios de estado. Este gabinete le ofreció la plaza honrosa y lucrativa de vice tesorero de Irlanda, que habia ocupado su padre en otro tiempo, pero no la quiso admitir por parecerle que el ministerio era demasiado heterogeneo para poder ser durable.

Continuó pues haciendo la oposicion y principió á reclamar la reforma parlamentaria que luego habia de combatir el mismo con tanto empeño, ilustrado por la experiencia y por los excesos de la revolucion francesa. Murió el marques de Rockingham en julio de 1782 y habiendo sido nombrado el conde de Shelburne primer lord de la tesoreria, lo fué el jóven Pitt para canceller del echiquier á la edad de 23 años. Hubiera deseado este último que Fox continuase haciendo parte del ministerio, y tuvo con él una conferencia muy íntima sobre ello; pero habiendo exijido Fox que el lord Shelburne abandonase el timon de los negocios, se rompió la negociacion y esta fué la última entrevista que tuvieron juntos aquellos dos hombres tan célebres y principiaron desde aquel momento sus largas hostilidades. El nuevo ministerio continuó las negociaciones de paz que habia principiado Fox y se firmaron los preliminares entre la Inglaterra, la Francia y la España el 21 de enero 1783, pero cuando se presentaron los artículos al parlamento, fué tal la oposicion que hicieron los partidarios de North y de Fox reunidos, que tuvo el lord Shelburne que dar su dimision, y quedó Pitt durante seis semanas de único ministro en actividad, sosteniendo él solo todas las discusiones de la cámara de

los comunes. Por mas que el rey le instase á que se pusiera al frente de la administracion , no quiso admitirlo y al fin anunció su reanuncia del canchillerato del echiquier , empezando á gobernar el nuevo ministerio de la coalicion , compuesto de North y Fox , el cual aprobó casi todos los articulos que antes habia combatido y se convirtieron en una paz definitiva el 3 de setiembre 1783.

En esta época pasó Pitt á Francia y residió algun tiempo en Reims y Paris donde le recibieron con mucha distincion , y despues se volvió á Inglaterra con intencion de dedicarse de nuevo á la abogacia , como el único medio de conservar su independenciam. No era su ánimo oponerse al ministerio de la coalicion , mas antes manifestó en la primera reunion del parlamento que sus ideas eran muy conformes con las anunciadas en el programa ; pero el célebre bill sobre la administracion de la India (véase la nota Fox) ocasionó la exoneracion del ministerio , y fué nombrado Pitt primer lord de la tesoreria con el canchillerato del echiquier. Costóle no poco trabajo formar el ministerio por el estado de acritud en que se hallaban entonces los partidos y fué tan grande la oposicion que encontró en la cámara de los comunes , que pasó á ser una lucha de muerte entre ella y el ministerio ó por mejor decir entre el poder popular y el poder real.

Ya desde entonces principiaba esa mania de *omnipotencia parlamentaria* con que los republicanos que no se atreven á tomar este título combaten y acabarán por destruir las *monarquias constitucionales*. Pero Pitt no se dejó amedrentar por la mayoría hostil y disolviendo el parlamento , *venció á la cámara de los comunes* , para valernos de la espresion de uno de sus adversarios el lord North, el cual dijo con este motivo que *Pitt habia nacido ministro*.

Aunque la nueva cámara se anunció desde luego favorable al ministerio , no por eso dejaba de ser sumamente critica la situacion del gobierno asi por el mal estado del crédito como por el aumento escandaloso del contrabando y los peligros que corrian los negocios de la India.

Entonces fué cuando Pitt desplegó sus vastos conocimientos económicos realizando el problema desconocido generalmente en aquella época de que el mejor modo de aumentar las rentas del estado y acabar con el contrabando es disminuir los derechos sobre los géneros de gran consumo. El fué tambien quien introdujo la concurrencia á los empréstitos por medio de proposiciones cerradas y selladas , cuando antes solo se miraban como una especie de privilegio de que solo se aprovechaban los amigos de los ministros. Estas medidas y otras muchas que tomó é hizo adoptar por las cámaras ya sobre la administracion de la compañía de la India , ya sobre el banco de Inglaterra , ya sobre el comercio de América , ya sobre la navegacion en general , ocuparon toda la atencion de Pitt hasta la época en que estalló la revolucion francesa.

De muy diferentes maneras ha sido juzgado el sistema político que adoptó Pitt en este enorme cataclismo social que amenazaba trastornar todos los demas estados de Europa. Algunos le han acusado de que fomentó los alborotos que ocasionaron la muerte de Luis XVI , pero ya han podido verse en el texto de esta historia las razones que deben desvanecer esta calumnia. No dirémos que viese sin mucho contento los desórdenes que tanto contribuían á debilitar la potencia rival de su patria ; pero la fermentacion sorda que reinaba en esta última por la osadia de los clubs y el empeño de reformar la constitucion y la ley electoral , le determinaron á observar durante los primeros años una rigorosa neutralidad. Mas cuando acaeció el funesto crimen del suplicio de Luis XVI ya no quiso tolerar la presencia del embajador frances marques de Chauvelin y presentó á la cámara el famoso *alien bill* , por el cual podia el gobierno espulsar sin forma de juicio á todo extranjero , cuya conducta le fuese sospechosa. Esta resolucion produjo la declaracion de guerra que hizo la convencion á la Inglaterra el 1.º de febrero 1793 , y puso en accion aquel odio heredado de su padre que Pitt no disimuló nunca contra la nacion Francesa. Desde

entonces fué su gabinete el alma de todas las coaliciones que se fueron sucediendo unas á otras hasta la caída del gobierno imperial. Por mas que de tiempo en tiempo se hiciesen algunas demostraciones que indicaban el deseo de la paz, como cuando el lord Malmesbury pasó desde Paris á Lille, ó cuando Bonaparte escribió al rey de Inglaterra inmediatamente despues de su elevacion al consulado, jamas pudieron llegar á buen término porque ninguna de las dos potencias queria hacer concesion alguna, ó por que tal vez ambas encontraban su utilidad en la continuacion de las hostilidades.

De resultas de la acta de union de la Inglaterra y la Irlanda en que se habia pactado la emancipacion de los católicos, que no quiso cumplir el rey, tuvo que hacer Pitt renuncia del ministerio en el mes de marzo 1801; aunque algunos la atribuyen á su repugnancia á tomar parte en la paz con Francia, que los deseos y el estado en que se hallaba la Inglaterra hacian inevitable. Hizose sin embargo, aunque fué de cortísima duracion, pues que ninguna de las dos partes contratantes quiso cumplir las condiciones. Asi fué que desde principios de 1803 ya hubo esplicaciones violentas entre Bonaparte y el lord Whitworth, embajador de Inglaterra, de cuyas resultas volvió á declararse la guerra.

Entonces se declaró Pitt contra el ministerio sucesor suyo á quien habia sostenido antes por haberle formado él mismo, y apenas le hubo derribado, volvió á tomar la direccion de los negocios en mayo de 1804 y lo primero que hizo fué formar otra nueva coalicion con la Rusia y el Austria. Vencióla el emperador frances; pero la Inglaterra y su ministro quedaron sobradamente compensados con la destruccion de las marinas Francesa y Española en la funesta batalla de Trafalgar.

Esta fué la última satisfaccion que disfrutó Pitt en su afanosa carrera, que tanto contribuyó á aumentar los estragos de la gota heredada de su familia y considerablemente irritada con el uso inmoderado del vino. En el mes de diciembre 1805 le ordenaron los médicos que fuese á

tomar las aguas de Bath que no le aprovecharon nada. Entonces su antiguo preceptor el obispo de Lincoln llamó su atencion sobre la necesidad de ponerse bien con Dios, cosa que habia descuidado demasiado tiempo, y el enfermo le respondió que confiaba en la divina misericordia. Mandó que se entregasen todos sus papeles á su hermano y recomendó á la generosidad de la nacion sus sobrinas las hijas del conde de Stanhope para que se las señalara una pension de mil á mil y quinientas libras esterlinas, en caso de que lo hubieran merecido sus servicios. Dejó Pitt de existir el 23 de enero 1806 á los 47 años de su edad, lleno de deudas y con una reputacion de integridad que le hace mas honor que cuantos títulos y condecoraciones quisieron prodigarle y él reusó con grandeza de alma. El parlamento se encargó de pagar sus deudas y se votó un monumento honorífico en la abadia de Westminster.

PAGINA 165.

2 Carlos Jacobo Fox uno de los oradores mas célebres de Inglaterra era hijo tercero de Enrique Fox, primer lord Holand, que fué ministro de la guerra de Jorge II y antagonista de William Pitt el que despues fué conde de Chatam. Asi la enemistad de los hijos habia sido precedida por la de los padres. Nació el orador de quien hablamos el 24 de enero 1748, y su padre que no tardó en conocer sus felices disposiciones procuró cultivarlas con una esmerada educacion. A la edad de 14 años le llevó á Spá donde le daba todos los dias cinco guineas para que se divirtiese al juego, porque estaba en la persuasion de que debia conocer por sí mismo y estudiar el corazon del hombre hasta en los vicios. Pero en lugar de surtir buen efecto semejante prueba, produjo lo que era mucho mas natural, y fué una pasion violenta y desordenada, á que sacrificó Fox en adelante sus mas preciosos intereses. Púsole luego en el colegio de Eton, donde á pesar de su aficion á todo género de diversiones,

no dejó de aprovecharse de las lecciones de sus maestros, supuesto que los sabios mas distinguidos admiran la profunda erudicion de que dió luego tantas muestras. Viajó por el continente y contrajo una aficion extraordinaria al adorno personal, de suerte que por largo tiempo se le citaba como el mayor petimetre de Londres. Mas luego con la edad varió tanto este gusto, que llamaba tambien la atencion por su descuido en el vestir.

En 1768 le hizo nombrar su padre miembro de la cámara de los comunes por el pueblo de Midhurst en el condado de Lussex, aun antes de cumplir los 20 años que exigia la ley de eligibilidad. Su primer discurso contra la eleccion de Wilkes á que se habia opuesto con gran empeño el ministerio, al paso que no parecia el mas á propósito para adquirirle popularidad, dió idea de lo que seria capaz un jóven que con tanto brillo habia defendido una causa tan mala, y el lord North, canceller de la tesorería, le recompensó con el empleo de pagador de la caja de viudas y huérfanos, á que se siguió luego el nombramiento de lord del almirantazgo y despues de la tesorería. Cuatro años estuvo votando con el ministerio hasta que de repente se unió con los miembros de la oposicion y en particular con Burke, que habia sido su antagonista. La muerte de su padre, ocurrida en 1774, le hizo enteramente independiente en sus opiniones políticas y dió la primera prueba oponiéndose al bill que habia presentado el ministerio para escluir del derecho de ser testigos á cierta clase de ciudadanos, y en medio mismo de la discusion le entregaron una carta del ministro North en que le destituia de su empleo. Desde entonces se constituyó uno de los corifeos de la oposicion. Habiendo profetizado al ministerio todas las derrotas que sufriria en la guerra de América, cada discurso suyo en el parlamento sobre esta materia aumentaba su popularidad á punto de designársele con el titulo de *El hombre del pueblo*.

Llegó á ser tan formidable la oposicion en 1782, que el ministerio tuvo que retirarse y fué nombrado Fox se-

cretario de negocios estrangeros. Durante su corta administracion tomó aquel gabinete algunas medidas agradables al pueblo y se hubiera consolidado por largo tiempo á no ocurrir de pronto la muerte del lord Rockingham, bajo cuyos auspicios se habia formado.

En el nuevo ministerio que nombró el rey figuraba por primera vez el célebre Pitt, y Fox celoso de su rival no tuvo reparo en negociar con el lord North para volver á ocupar el puesto de secretario de estado. Este gabinete tuvo que hacer la paz en 1783 con todas las potencias con quienes habia estado en guerra, y por mas que conservase la mayoria en la cámara de los comunes, le era muy contraria la opinion general, porque se observaba gran contradiccion entre sus discursos y sus actos gubernativos, hasta que al fin se estrelló con el famoso bill de la India, en que pretendia que dependiesen de él todos los nombramientos en perjuicio de la compañía de Indias y de su reglamento. Pasó el bill en la cámara de los comunes á pesar de la oposicion de Pitt y de Dundas, pero le rechazó la de los lores y el rey exoneró á todo el ministerio.

Disolvióse el parlamento, y era tanto lo que Fox habia perdido de su popularidad, que ni siquiera hubiera sido elegido por Westminster, sin el empeño que tomaron en su favor varias damas de distincion por su rango y su belleza, que anduvieron de casa en casa mendigando votos en su favor. Pero fueron tales sus esfuerzos contra el ministerio en la inmediata legislatura de 1784 que no tardó en recuperar el favor popular. Al fin de la sesion se fué á Italia y estando allí llegó la noticia de la repentina demencia del rey, y necesidad de nombrar una regencia, de la cual pretendia el ministerio escluir al príncipe de Galles; pero Fox que se hallaba en Bolcna, tomó inmediatamente la posta y en nueve dias se puso en Londres con ánimo de apoyar los derechos del príncipe heredero, y por consiguiente conquistar el ministerio. Pero el rey recuperó su razon y no se hizo novedad, sino que continuó dirigiendo la oposicion. En 1790 se opuso

á las hostilidades que se proyectaban contra España y la Rusia, de modo que Catalina II, á quien habian asustado mucho unos preparativos que iban á ser funestísimos á su marina, le escribió pidiéndole permiso para sacar su busto en mármol blanco y colocarle entre los de Ciceron y Demóstenes. Cuando principió la revolucion francesa se declaró partidario suyo, lo cual hizo que se separasen de él muchos de sus antiguos amigos y entre ellos Burke (véase su nota). Este rompimiento le fué sumamente sensible é hizo cuanto pudo para atraerle, pero el otro no quiso jamas reconciliarse con él. Los atroces crímenes de los revolucionarios franceses á quienes él se empeñaba en excusar, juntamente con los desórdenes del juego que arruinaron su caudal, le alejaron el ánimo de casi toda la cámara, y él sin dejar de oponerse á todo el sistema político ministerial, dió en asistir muy poco al parlamento durante el año 1794. Quejáronse de ello sus amigos, y para estimularle dispusieron una fiesta el día de su cumpleaños, á la cual asistió tanta gente, que sucedieron algunas desgracias. En esta fiesta fué cuando Fox echó un brindis á *su magestad el pueblo soberano*, lo cual sabido por el rey, le borró por su mano de la lista de consejeros privados.

Entonces se retiró al campo á trabajar en su historia de la caída de los Estuardos, hasta que en 1800 tuvo que volver al parlamento con motivo de las proposiciones de paz hechas por Bonaparte al gobierno inglés, las cuales fué de dictámen que debian aceptarse sin dilacion. Pitt no quiso retroceder y dejó el ministerio. Fox marchó á Paris en 1801 despues del tratado de Amiens y fué muy bien recibido del primer consul, quien le concedió permiso para registrar los archivos del reino y tomar lo que necesitase para la historia que estaba escribiendo. A la muerte de Pitt en 1806 volvió á ser ministro de negocios estrangeros y propuso declarar la guerra á la Prusia por haber invadido el Hanover: observándose que su conducta como secretario de estado era diametralmente opuesta á la que habia aconsejado como gefe de la oposicion. Sin

embargo persistió en la necesidad de hacer la paz con Francia, y es probable que las negociaciones entabladas hubiesen llegado á un término feliz, si una hidropesia no hubiese cortado el hilo de su vida el 15 de setiembre 1806. Hiciéronsele en su patria honores extraordinarios y toda la Europa sintió su muerte. No pudo concluir su historia de la caída de los Estuardos y la única obra íntegra que nos queda suya fué *una carta á los electores de Westminster*, que es una verdadera arenga política. Hay una multitud de biógrafos que han escrito su vida y se han publicado por muchos sus correspondencias con varios personajes. Su sobrino el lord Holland actual publicó en 1808 la vida política literaria y privada de su tío con excelentes noticias que no se encontrarán en ninguna otra.

PAGINA 165.

5 E. Burke nació en Dublin en 1730 de padres protestantes y terminó sus estudios en la universidad de aquella ciudad, de donde vino despues á Londres á perfeccionarse en el derecho. Trabajó en la redaccion de diferentes gazetas con tal afan que le ocasionó una enfermedad que fue el principio de su fortuna, pues se casó con la hija del médico que le asistia que era el doctor Nugent, y en seguida le tomó por secretario suyo el Lord Rockingham y le hizo entrar en la cámara de los comunes, donde á los principios perteneció al partido de la oposicion. En él atacó frecuentemente al ministerio sobre la guerra de América; pero cuando estalló la revolucion Francesa levantó el campo y pasó al partido ministerial con tal vehemencia que envió á su hijo á Coblenz cerca de los príncipes franceses. Ya habia publicado sus *Reflexiones sobre lo sublime y lo bello*, y despues una obra muy acalorada contra la revolucion. Despues de la muerte de Luis XVI publicó otra todavía mas vehemente y otra en 1796 contra las negociaciones de paz que se habian abierto en Lille. Todas estas obras fueron traducidas al frances y recibidas con muchos aplausos por el es-

píritu de partido. El ministerio le recompensó ampliamente su desercion del partido de la oposicion; pero no gozó largo tiempo sus recompensas, porque habiéndosele muerto el hijo único que tenía, no pudo sobrevivirle y murió poco tiempo despues en julio de 1797.

PAGINA 171.

4 Chauvelin era gefe de la guarda ropa del rey, y Dumouriez le hizo nombrar en abril de 1792 para la embajada de Londres; pero no fue mas que el testa de fierro del obispo de Autun Talleyrand que marchó con él y no podia llevar este título por su calidad de diputado de la asamblea constituyente, que le impedia aceptar plaza alguna del gobierno hasta pasados dos años. Bertrand de Mollevile dice en sus memorias que se le dió aquel destino para solo alejarle del lado del rey que ya no podia sufrirle, porque contaba cuanto pasaba en Tullerias al partido revolucionario. Luego que le echaron de Londres se le nombró embajador cerca del gran duque de Toscana que tampoco le quiso recibir, y le obligó á salir de sus estados en el mes de octubre de 1793. Mas adelante fué miembro del tribunado y en 1804 le nombró el emperador prefecto de Lys y miembro de la legion de honor.

PAGINA 171.

5 Hugo Bernardo Maret duque de Bassano nació en Dijon en 1763 de una familia generalmente estimada en el pais, porque su padre era un médico de mucha reputacion. Sus estudios fueron dirigidos hacia la carrera de artilleria ó ingenieros y obtuvo el segundo premio de la academia de aquella ciudad en el concurso que se abrió para el elogio de Vauban: el primero le ganó Carnot. Pero habiéndosele permitido leerle en una sesion que presidia el principe de Condé, que ya habia leído un poema suyo sobre la batalla de Rocroi, le instó á su padre á que dedicase á su hijo á los estudios del derecho pú-

blico, y así apenas se graduó en la universidad de su patria le recibieron de abogado en el parlamento. Le envió su padre á Paris con buenas recomendaciones para Mr. de Vergennes y otras personas de crédito, y al mismo tiempo que seguia el curso de derecho natural y de gentes en el colegio de Francia, fué presentado al Ateneo por Buffon, Condorcet y Lacedepe, quienes le introdujeron en las tertulias mas distinguidas de Paris. En este estado se hallaba cuando murió su protector Vergennes; pero casi al propio tiempo estalló la revolucion y él se trasladó á Versalles sin otro objeto que seguir las sesiones legislativas que fué redactando diariamente con el título de *Boletin de la Asamblea nacional*, que no tardó en imprimir en Paris á instancias de Mirabeau y otros oradores. Al fin de la sesion se suspendió naturalmente el boletin que se insertaba en el Monitor; pero le nombraron secretario de legacion en Hamburgo y luego en Bruselas de cuyo negociado estuvo encargado despues de la guerra en el ministerio de negocios estrangeros. Esta comision que le dieron para Londres, de que habla el testo, se desgració no por la razon que en él se dice, sino por que prevaleció en el consejo ejecutivo el dictámen de los partidarios de la guerra universal. Despues le enviaron á Nápoles con el título de ministro plenipotenciario y con el encargo especial y secreto de ciertas negociaciones que seguia tambien Mr. de Semonville cerca de otras cortes de Italia, de que se esperaba la libertad de la reina, de sus hijos y de Madama Isabel. Pero el gobierno austriaco, atropellando el derecho de gentes, se apoderó en territorio neutral de los dos negociadores y los puso presos en los calabozos de Mantua y de Kuffstein. Es probable que la suerte de Maret en su duro cautiverio hubiera sido tan funesta como la de otras tres personas de la legacion que perecieron en él, si una diputacion de la academia de Mantua donde era muy apreciado el nombre de su padre, no hubiese conseguido su traslacion á Kuffstein despues de diez meses de encierro. El aire del Tirol restableció algun tanto su salud, pero no